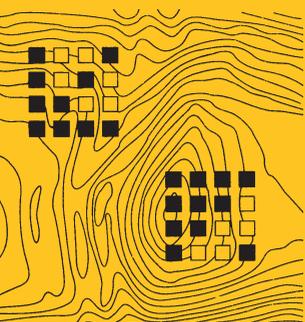


Año 2017. urtea

N.º 29. zk.



# TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

---

## Arqueología, patrimonio y comunidad: el proyecto *Monte de San Pedro* 1936-1937 (Araba, Euskadi)

Xurxo M. AYÁN VILA, Josu SANTAMARINA OTAOLA,  
Xabier HERRERO ACOSTA

---

# Arqueología, patrimonio y comunidad: el proyecto *Monte de San Pedro* 1936-1937 (Araba, Euskadi)

---

Arkeologia, Ondarea eta Erkidegoa: *San Pedro Mendiko* proiektua 1936-7  
(Araba, Euskadi)

---

Archaeology, Heritage and Community: the *Monte San Pedro* 1936-1937  
(Araba, Basque Country) project

Xurxo M. AYÁN VILA  
GPAC, UPV/EHU  
jorgemiguel.ayan@ehu.eus

Josu SANTAMARINA OTAOLA  
GPAC, UPV/EHU  
santamarina.josu@gmail.com

Xabier HERRERO ACOSTA  
Lubakikoak  
xabier.herrero90@gmail.com

Recepción del original: 02/10/2017. Aceptación provisional: 29/11/2017. Aceptación definitiva: 02/02/2018.

## RESUMEN

Recogemos en este artículo una síntesis de la primera campaña arqueológica en el monte de San Pedro (Amurrio, Araba), desarrollada por nuestro equipo de trabajo entre octubre y noviembre de 2016. Este proyecto contempló tanto la excavación de estructuras defensivas republicanas de la guerra civil española como un ambicioso programa de socialización del patrimonio. A raíz de esta experiencia, planteamos aquí algunas reflexiones sobre los retos de la arqueología del conflicto y la arqueología en comunidad en Euskadi en la actualidad.

**Palabras clave:** arqueología del conflicto; arqueología en comunidad; guerra civil; frente de Araba.

## LABURPENA

Artikulu honetan San Pedro mendian (Amurrio, Araba) eginiko lehen kanpaina arkeologikoa laburtu dugu, gure lantaldeak 2016ko urri-azaroetan burutu zuena. Proiektuaren barnean Espainiako Gerra Zibileko babes-egitura errepublikanoak induskatu ziren eta ondarea gizartean zabaltzeko programa handinahi bat garatu zen. Esperientzia horren ildotik, zenbait gogoeta plazaratzen ditugu Gatazkaren Arkeologiak eta Erkidegorako Arkeologiak Euskadin dituen erronkei buruz.

**Gako hitzak:** gatazkaren arkeologia; erkidegorako arkeologia; Gerra Zibila; Arabako frontea.

## ABSTRACT

This article embraces a synthesis of the first archaeological season in the mount of San Pedro (Amurrio, Araba), developed by our team in October and November 2016. This project contemplated not only the archaeological excavation of republican defensive structures of the Spanish civil war but also an ambitious program of socialization of heritage. As a result of this methodological and patrimonial experience, we present here some reflections on the challenges of Conflict Archaeology and Community Archaeology in Euskadi nowadays.

**Keywords:** Conflict Archaeology; Community Archaeology; civil war; line front of Araba.

1. INTRODUCCIÓN. 2. LA FORMACIÓN DE UN PAISAJE BÉLICO: JULIO DE 1936-MAYO DE 1937. 3. HIPÓTESIS DE TRABAJO. 4. SÍNTESIS DE LA CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE 2016. 4.1. Excavación del sector 01: el último aliento de un fortín republicano. 4.2. Excavación del sector 02: una trinchera como observatorio y como diana. 4.3. Actividades de socialización del patrimonio. 5. VALORACIÓN FINAL. 6. LISTA DE REFERENCIAS.

## 1. INTRODUCCIÓN

En estos momentos se está viviendo en Euskadi un interesante proceso de patrimonialización de los restos de la guerra civil española (Herrero y Ayán, 2016). Estas iniciativas surgen desde abajo, desde asociaciones que cuentan en algunos casos con el apoyo de la administración local y autonómica. Como ejemplos podemos destacar los centros de interpretación de la Guerra Civil de Berango, Elgeta o del alto de Arrate, así como la labor de musealización desarrollada en Peña Lemoa (García y Diego, 2014), Ugao-Miraballes (García y Zárate, 2014) o Intxorta (Monje et al., 2014). Además, muchos de esos paisajes de la guerra se han convertido en lugares de memoria, tanto para los vencedores como para los vencidos (Box, 2010; López de Maturana, 2014; González de Langarica & López Maturana, s. f.; Marín, 2014). Desde la total ocupación franquista de Bizkaia y Norte de Araba, la *Nueva España* erigió monumentos sobre los campos de batalla, en algunos de los cuales fascistas y tradicionalistas siguen llevando a cabo actos en recuerdo a los «caídos por Dios y por España» (Ruiz Llano, 2012). Así mismo, el retorno de la democracia ha conllevado la apropiación simbólica de sitios vinculados a la lucha antifascista por parte de los herederos políticos de los partidos y sindicatos que combatieron en 1936-1937 por la II República y el Gobierno de Euzkadi.

En este contexto sociopolítico, desde comienzos de 2014, en el seno del Grupo de Investigación en Patrimonio Construido (GPAC) de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), nuestro equipo de trabajo viene desarrollando el proyecto «Arqueología de la guerra civil y socialización del patrimonio en Euskadi». Esta línea de investigación pivota sobre sobre tres ejes temáticos claramente interrelacionados: la arqueología de

la arquitectura (Mañana et al., 2002), la arqueología pública (Ayán et al., 2012), y la arqueología del pasado contemporáneo (González Ruibal, 2007, 2016). Partiendo de este triple marco teórico-metodológico, pretendemos abordar las materialidades y memorias generadas por la Guerra Civil en Euskadi con el objetivo último de socializar un patrimonio en muchas ocasiones silenciado, olvidado o incluso rechazado (Santacana, 2004; Ortega, 2010). Nuestra estrategia de investigación contempla el estudio de los paisajes bélicos de forma integral y a escala micro y macro, mediante fotointerpretación, prospecciones, excavaciones en área y sondeos. Para ello hemos diseñado metodologías y protocolos de actuación apropiados a contextos contemporáneos. Así mismo, hemos configurado un ambicioso programa de arqueología pública con el objetivo de integrar a las comunidades locales y colectivos interesados en la puesta en valor de este patrimonio bélico (Ayán, 2016). A su vez, abogamos por una línea de comunicación, difusión y divulgación que garantice la transmisión de los resultados y los procesos de trabajo en tiempo real<sup>1</sup> (Marín et al., 2014).

Desde esta óptica, nuestro proyecto pretende llevar a cabo una arqueología del conflicto en el norte de Araba que permita estudiar arqueológicamente estos procesos de construcción de la memoria, con los siguientes objetivos:

1. Cubrir el vacío arqueológico existente en el norte de la provincia de Araba. A diferencia de Bizkaia (García y Diego, 2014) y Gipuzkoa (Buces y Almorza, 2016), en esta zona del frente de guerra no se han realizado intervenciones arqueológicas sobre este patrimonio, a excepción del proyecto desarrollado en el monte Murugain (Aramaio) (Telleria, 2011, 2014).
2. Concienciar a las asociaciones de la recuperación de la memoria histórica y a recreadores y aficionados de la importancia de la arqueología científica como disciplina que genera conocimiento y maximiza la información oculta en las trincheras.
3. Elaborar un registro arqueológico minucioso, con la aplicación de las últimas tecnologías, de las materialidades de la guerra civil española, en los campos de batalla en el territorio objeto de estudio.
4. Llevar a cabo una etnografía de la memoria con el objeto de analizar el proceso de patrimonialización que se está dando en la actualidad: análisis de los objetivos, intereses y percepciones de las asociaciones y administraciones locales, así como contextualización e interpretación de los contextos de producción de las materialidades (monumentos, placas, espacios de memoria) generadas en democracia (1978-2017).

1 [www.guerraenlauniversidad.blogspot.com](http://www.guerraenlauniversidad.blogspot.com).

5. Llevar a cabo un proyecto arqueológico integral en uno de esos escenarios de guerra, transformado en espacio de memoria por los vencedores (Ayán y García, 2016), para reconvertirlo en un lugar abierto a toda la ciudadanía, en un campo de trabajo científico y de educación para la paz. El estudio de caso elegido es el monte de San Pedro de Beratza y su entorno, escenario de combates en la fase inicial de la guerra (septiembre-octubre de 1936 y en la ofensiva final franquista sobre Bizkaia en la primavera de 1937).

En definitiva, desde la arqueología del conflicto y desde nuestra experiencia previa en gestión del patrimonio, queremos contribuir a responder a la siguiente pregunta: ¿qué hacer en Euskadi con el patrimonio arqueológico de la guerra civil española?, ¿qué hacer con espacios traumáticos como es el de los campos de batalla utilizados como símbolo por la dictadura? Desde nuestro enfoque abogamos por el mantenimiento de esos restos como recurso didáctico, por su resignificación como lugares de memoria democráticos y por su conversión en espacios abiertos a la ciudadanía y las comunidades locales. Desde la arqueología podemos contribuir a la desmitificación de la propaganda franquista, a la dignificación de las víctimas, de los vencidos, y a la generación de una base empírica, científica, a la construcción de la memoria colectiva en el siglo XXI.

Desde esta óptica organizamos el I Congreso Internacional de Arqueología de la Guerra Civil Española<sup>2</sup> (Vitoria-Gasteiz, 9-13 de diciembre de 2014) en el que se dio voz a todos los agentes sociales que inciden sobre los escenarios de la Guerra Civil: aficionados, asociaciones memorialísticas, arqueólogos profesionales, detectoristas... En el transcurso de estas jornadas se puso en contacto con nosotros Ramón Zurimendi, representante de la Asociación de Etnografía y Difusión Cultural del Alto Nervión AZTARNA, con el objetivo de darnos a conocer el paisaje bélico del entorno del monte de San Pedro de Beratza (límite entre Amurrio y Orduña), lugar en donde la citada asociación lleva desarrollando diferentes actividades de divulgación en los últimos años (diseño de rutas de senderismo, Marcha de las Trincheras...). La cumbre del monte de San Pedro de Beratza, a 710 m. s. n. m., se halla dividida entre diferentes entidades: Aloria y Lezama (municipio de Amurrio, Araba) y Orduña (Bizkaia). Su carácter estratégico como vía de paso entre los prados de Urkabustaiz y el fondo de valle del Alto Nervión, así como sus suaves relieves superiores en contraste con las fuertes pendientes hacia el norte y el oeste, hace que este entorno haya sido testigo de maniobras militares desde las guerras cántabras hasta la guerra civil española, pasando por la guerra de la Independencia y las guerras carlistas.

---

2 [www.gasteizatwar.jimdo.com](http://www.gasteizatwar.jimdo.com).

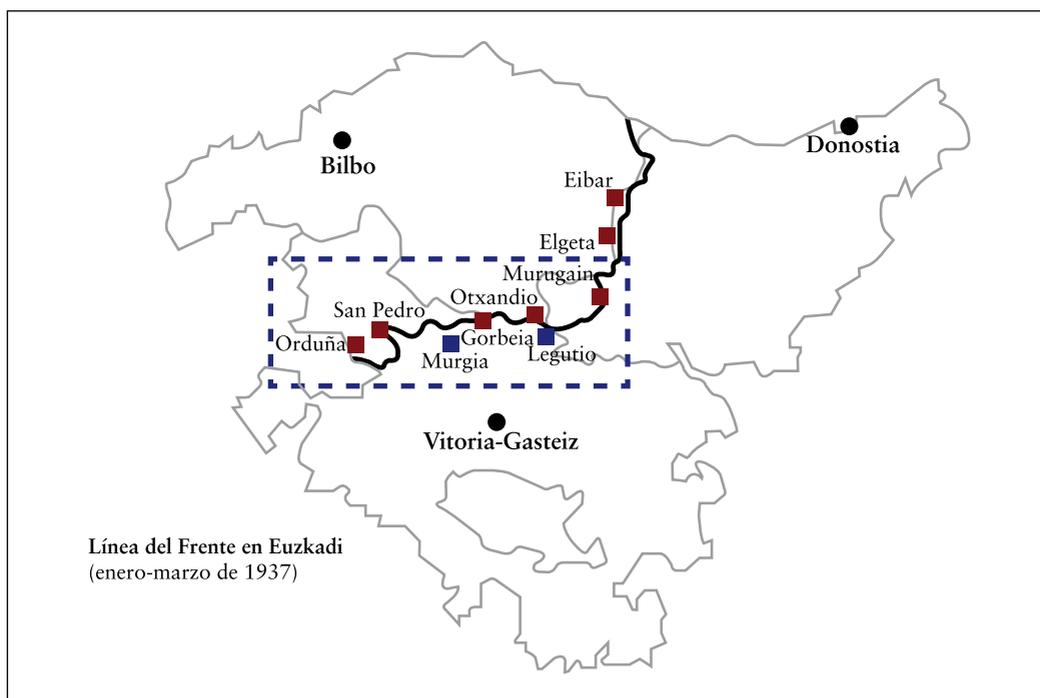


Figura 1. El principal frente vasco de la Guerra Civil (1937). El monte San Pedro se sitúa en su parte más occidental, en el sector de Orduña-Amurrio.

El 14 de febrero de 2015 realizamos una primera visita de campo a este paraje con diferentes miembros de AZTARNA para calibrar el interés arqueológico de los restos conservados y valorar su problemática patrimonial. Desde entonces llevamos a cabo un arduo trabajo de búsqueda de financiación para poder acometer una primera campaña arqueológica en el monte de San Pedro. Con todo, aparte de disponer de un presupuesto, lo más importante fue convencer a los legítimos propietarios del área de actuación arqueológica, esto es, las Juntas Administrativas de Aloria y Lezama. La implicación de las comunidades locales ha sido fundamental para el desarrollo de las investigaciones y para sentar las bases de una puesta en valor sostenible y consensuada con los usos agroganaderos actuales de esos espacios. Tras recabar estos apoyos, pudimos ejecutar la primera campaña arqueológica que tuvo lugar entre el 24 de octubre y el 7 de noviembre de 2016.

## 2. LA FORMACIÓN DE UN PAISAJE BÉLICO: JULIO DE 1936-MAYO DE 1937

Euzkadi se encuentra en el epicentro político y militar de la España de la década de 1930, como lo demuestran cuatro acontecimientos clave. El nuevo régimen se gestó en el pacto de San Sebastián en agosto de 1930. Posteriormente, el martes 14 de abril de 1931, a las seis de la mañana, la II República española fue proclamada en el balcón del ayuntamiento de Eibar, varias horas antes de su instauración en Barcelona y Madrid.

A su vez, en tierras vascas se forja el comienzo del fin de la II República, con el cierre de la frontera francesa por las tropas del general Mola que conquistan Irún en octubre de 1936, aislando el norte leal. Finalmente, el bombardeo de Gernika por la aviación alemana no solo constituye el mayor símbolo de la guerra civil española, sino el arranque del *moderno* modo de hacer la guerra que va a caracterizar la Segunda Guerra Mundial. Como señala J. L. de la Granja (1990, p. 15): «la República nació y empezó a morir en Euskadi».

Dentro de la Guerra Civil en Euskadi cabe distinguir tres fases:

- División en verano de 1936: Gipuzkoa-Bizkaia frente a Araba-Navarra, equilibrio que se rompe en septiembre con la ofensiva sobre Gipuzkoa.
- A primeros de octubre de 1936 el frente se estabiliza en el límite entre Gipuzkoa y Bizkaia (línea del río Deva). Ofensivas de Villarreal y batalla naval de Machichaco. Esta situación perdura hasta el 31 de marzo de 1937, con el inicio de la ofensiva de Mola.
- 31 de marzo-19 de junio: toma de Bilbao y caída de toda Bizkaia.

La estrecha colaboración del tradicionalismo local con el general Mola sentó las bases del triunfo del golpe militar en Vitoria-Gasteiz (Ruiz Llano, 2016). Las gestiones del líder local Rabanera garantizaron el apoyo de las milicias de requetés que se habían estado organizando con anterioridad. El papel jugado por el teniente coronel Camilo Alonso Vega desde el cuartel vitoriano de Flandes fue crucial para el éxito de los golpistas en la ciudad. Sin embargo, la situación en el conjunto de la provincia era bien diferente. Se inicia entonces la primera fase de la Guerra Civil, caracterizada por el envío de columnas armadas por parte de los dos bandos enfrentados con el objetivo de controlar las cotas más estratégicas y hacerse con el territorio enemigo. El mantenimiento del orden republicano en Gipuzkoa y Bizkaia puso en una situación comprometida a la ciudad de Vitoria-Gasteiz. Dos columnas gubernamentales, enviadas desde Bilbao y San Sebastián, se disponían a acabar con el levantamiento en el centro-sur de Araba. En este contexto, el pueblo de Villarreal se convirtió ya en un punto neurálgico del conflicto. En estos días finales del mes de julio se va a definir el frente de Araba. Las columnas ocupaban posiciones para garantizar el acceso a recursos importantes (embalses de agua, vía férrea) y realizaban labores de reconocimiento, con pequeños enfrentamientos con las fuerzas enemigas.

Para la zona que nos ocupa, el enclave de Urduña era el más disputado por los contendientes. El 29 de julio una columna al mando de Alonso Vega llevó a cabo un primer ataque a la localidad, que fue retomado el 4 de agosto. La posición avanzada de Uzkiano jugó un papel primordial en esta fase del conflicto. En el bando franquista, el comandante Vea Murguía era el máximo responsable del denominado «sector de Murguía», en el que se emplazaba el destacamento de Uzkiano, una sección de la 7.<sup>a</sup> Compañía del Requeté con 76 hombres. Por parte del ejército de Euzkadi, llegaría a la columna Amurrio-Urduña el batallón Bakunin de la CNT. En octubre-noviembre de

1936 la conformación en tiempo récord del ejército de Euskadi va a suponer un punto de inflexión en este primer período de la guerra, ya que daría lugar a la única ofensiva llevada a cabo por el gobierno autónomo y que desembocaría en la llamada batalla de Villarreal de Álava (Aguirregabiria y Tabernilla, 2006; Aguirregabiria, 2015).

El día 30 de noviembre de 1936, ocupaba Uzkiano una sección de la 7.<sup>a</sup> Compañía del Requeté de Álava (83 hombres) y media sección de ametralladoras del 4.º Batallón del San Marcial con ocho (Aguirregabiria, 2015, p. 27). Estas fuerzas se distribuían entre el monte de San Pedro (posición n.º 1) y en otras tres situadas en elevaciones en torno a Uzkiano, en la zona de Txibiarte y Sobre Hayas (Aguirregabiria, 2015, p. 129). Por parte republicana, en Amurrio, el capitán Nogueroles era el responsable del batallón n.º 21 de la CNT (Bakunin), el Batallón n.º 29 del PCE (Leandro Carro), del batallón n.º 13 del PNV (Itxasalde) y del n.º 19 también del PNV (Amayur).

El estancamiento de la ofensiva en Villarreal llevó al mando republicano a ordenar el avance sobre las posiciones franquistas en el monte de San Pedro y las situadas en la línea Unzá-Uzkiano-Murguía. Apoyados por fuego de mortero y ametralladora, los batallones Leandro Carro y Amayur, en vanguardia, tomaron la posición del monte de San Pedro, que no fue evacuada por los requetés hasta que se replegaron a un pinar cercano en donde establecieron una nueva línea defensiva. Tras un cambio de manos, el monte fue tomado de nuevo por los republicanos con intenso fuego artillero el día 6 de diciembre. El contraataque franquista del día 8 no pudo desalojar a los milicianos del UGT n.º 3 que ocupaban el monte con ametralladoras y reforzados por otros dos batallones (Uribe, 2007). El batallón socialista tuvo una veintena de muertos y 161 bajas entre heridos y enfermos (Aguirregabiria, 2015, p. 140). Desde entonces, San Pedro se mantendría en manos leales hasta finales de mayo de 1937. El 11 de diciembre tuvo lugar un infructuoso ataque republicano desde San Pedro con la intención de tomar el pinar de Uzkiano, en manos de la 7.º compañía del Sicilia, con un grupo de ametralladoras del San Marcial al mando del Capitán Olló.

Las memorias del miliciano Uribe son de incalculable valor para reconocer las terribles condiciones meteorológicas en aquel diciembre de 1936, que incrementaban la dureza de los combates. Pero, por otro lado, nos aporta un dato relevante: a comienzos de diciembre de 1936 el monte de San Pedro no se encontraba fortificado (Uribe, 2007):

No había trincheras y nadie había pensado en fortificar y, aunque hubiéramos querido, tampoco podíamos pues no teníamos herramientas. Tumbados en el barro, cada uno buscó su sitio donde esconder la cabeza y empezó el tiroteo, pero, al poco tiempo, algunos nos quedamos sin munición, ya que buena parte de ellas las habíamos gastado en el ataque.

La estabilización del frente tras la intentona fallida de diciembre de 1936 dio lugar a la fortificación de la posición del monte de San Pedro. Por lo tanto, las estructuras defensivas que vemos hoy en día se corresponden al nivel de uso comprendido entre mediados de diciembre de 1936 y mayo de 1937. Es en este momento en el que se construye el paisaje bélico de toda esta zona, con hitos perfectamente identificados por los

miembros de AZTARNA: caseríos en la línea de frente, puestos de mando, observatorio alemán, posiciones de los requetés, fosa común de combatientes, enterramientos individuales, etc.

En la ofensiva final del general Mola, San Pedro de Beratza va a jugar también un papel importante, por su indudable interés estratégico. En tres meses, la forma de hacer la guerra había cambiado. Una vez conquistada la posición por los franquistas, se desarrollaron una serie de contraofensivas republicanas a finales de mayo de 1937 en las que participó el batallón Karl Liebknecht con gran número de bajas. El avance *nacional* contaba con carros de combate y un gran apoyo artillero.

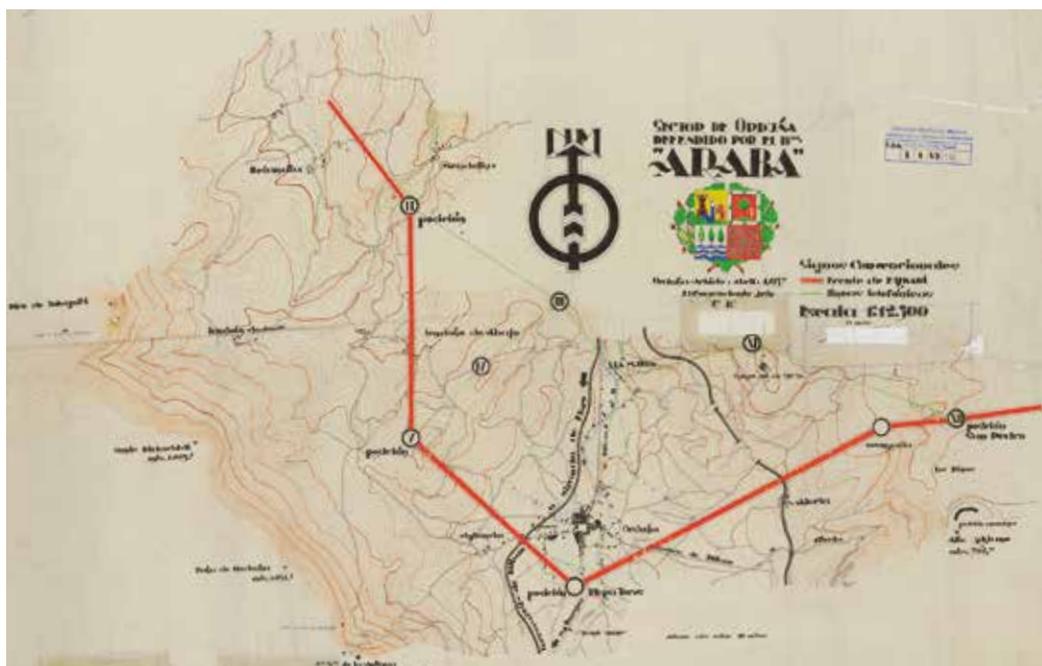


Figura 2. Mapa del sector de Orduña, por el Batallón Araba (abril 1937). Fuente: AGMAV, M. 24, 8.

### 3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Dentro de este contexto general, nos encontramos ante una realidad material que presenta una gran potencialidad desde el punto de vista de la arqueología de la guerra civil española, en comparación con otros frentes en los que hemos trabajado con anterioridad. En este sentido, escenarios de la guerra como el del monte de San Pedro nos permiten contrastar una serie de hipótesis de trabajo.

En primer lugar, apenas se han trabajado arqueológicamente espacios que fueron frente de batalla en los primeros meses de la guerra. Ello se debe, en parte, a la preocupación de esos paisajes durante fases posteriores del conflicto, lo que ha hecho desaparecer u ocultar los restos de ese primer nivel de ocupación. Esta primera fase de

combates es especialmente interesante ya que reproduce un modo de hacer la guerra totalmente premoderno. Como vimos, es el momento de la improvisación, de las escaramuzas entre columnas, de la amortización de armamento antiguo y obsoleto, de reutilización de fortificaciones de otros tiempos (trincheras de las guerras carlistas, por ejemplo). Esta situación se deja entrever sobre todo en esta área del Frente Norte, una zona periférica en el conjunto de las maniobras que están teniendo lugar en otras zonas calientes del Estado, como puede ser la sierra de Madrid sin ir más lejos. El cierre de la frontera francesa en septiembre de 1936 incrementará esta particularidad en el Euskadi republicano, dependiente de la ayuda exterior que consiga hacer llegar a territorio leal. En el caso franquista, la batalla de Villarreal fue un claro ejemplo de la falta de medios en esta primera fase de la guerra; solo la resistencia numantina y la incompetencia militar republicana explican que Vitoria-Gasteiz no hubiese caído en manos del Gobierno de Euzkadi. Dentro de estas coordenadas, el monte de San Pedro constituye un caso excepcional, ya que se han fosilizado allí estos meses iniciales de la guerra, al no haber sido reocupado con posterioridad a junio de 1937.

En segundo lugar, este frente de batalla aporta otra posible vía de trabajo arqueológico. En el bando franquista, a pesar de existir un Ejército profesional, se integraron milicias con combatientes procedentes de ideologías y partidos concretos. Así pues, en el Frente de Araba lucharon centurias de Falange, requetés y milicias de Acción Popular. A su vez, el Cuerpo de Ejército de Euskadi también contempló la creación de batallones formados por combatientes de afín ideología. Por lo tanto, había batallones anarquistas, socialistas, comunistas, nacionalistas vascos (PNV, ANV) y republicanos. Esta circunstancia no solo caracteriza y diferencia la Guerra Civil de otros conflictos armados contemporáneos, sino que abre una nueva posibilidad para la arqueología, y que podemos resumir en las siguientes preguntas de investigación: ¿la ideología concreta de los soldados de una posición se refleja en la materialidad generada durante la ocupación del sitio?, ¿se puede acceder a la ideología política de los combatientes a partir del análisis del registro arqueológico? En puridad, no sería descabellado encontrar objetos de naturaleza religiosa en una posición requeté de tradicionalistas católicos o de combatientes del PNV; sin embargo, *a priori*, sería más complicado documentarlos en un puesto anarquista o comunista.

En tercer lugar, se nos plantea la posibilidad de estudiar el salto poliorcético que se dio entre los combates de otoño de 1936 y la primavera de 1937. En este sentido podemos rastrear arqueológicamente el modelo de guerra total implantado en la ofensiva de Bizkaia: empleo masivo de maquinaria de guerra, el impacto de los bombardeos aéreos, etc.

En cuarto lugar, podemos aportar datos materiales sobre la ayuda internacional cursada a nivel material a los dos bandos en el período abordado, una cuestión crucial en unos momentos en los que reviven discursos revisionistas que quitan peso y relativizan la ayuda alemana e italiana en la victoria franquista. A este respecto, la arqueología se presenta como una herramienta fundamental para contrastar la información oficial vertida en los partes militares y la propaganda, y para suplir el vacío dejado por las fuentes orales, en unos años en los que ya están desapareciendo todos los veteranos de guerra que protagonizaron aquellos hechos.

#### 4. SÍNTESIS DE LA CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE 2016

Como labor previa a las excavaciones en el monte San Pedro, nuestros compañeros topógrafos del Laboratorio de Documentación Geométrica del Patrimonio (LDGP) de la UPV-EHU procedieron a la instalación de una serie de bases topográficas en el entorno. Acto seguido, se establecieron tres sectores principales de excavación:

- Sector 01: Situado en un otero en terrenos de Lezama, a 320 m al norte de la cima del monte San Pedro, encima del viejo camino que pasaba por la antigua ermita que da nombre al cerro. Aquí localizamos los restos de un fortín cuadrangular de cemento, vinculado a varias trincheras anexas.
- Sector 02: Trinchera lineal ubicada en terrenos de Aloria, que atraviesa la cima de San Pedro de oeste a este, hasta el mismo pie de vértice geodésico. En total, esta trinchera tiene una longitud de más de 50 m. Para la realización de un sondeo se delimitó un espacio de unos 15 m de largo, tomando como referencia un posible emplazamiento de artillería ligera o ametralladora, de forma circular.
- Sector 03: En terrenos de Lezama, este sector se emplaza en la cara oriental del monte San Pedro, en una pradera de suaves relieves y de uso ganadero. El arrendatario de la finca efectuó trabajos de remoción de tierras recientemente con el objetivo de tapar las trincheras para así facilitar las labores de pastoreo. A pesar de ello, todavía eran visibles varias trincheras en zigzag, así como dos fortines de cemento. Finalmente, por limitaciones de tiempo y por el empeoramiento de las condiciones meteorológicas, no pudimos abordar la excavación de este sector, llevada a cabo a posteriori en la campaña de 2017.

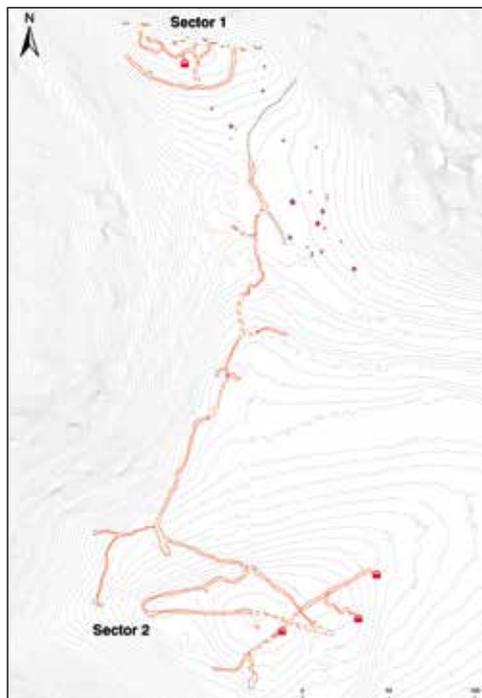


Figura 3. Planimetría del sistema defensivo del monte de San Pedro.

##### 4.1. Excavación del sector 01: el último aliento de un fortín republicano

Aquí se planteó una excavación en área para estudiar de forma integral el fortín cuadrangular, su acceso atrincherado y una trinchera de combate con la que se cruza perpendicularmente. Tanto la planimetría como el registro individualizado de restos

muebles se llevaron a cabo mediante estación total robotizada. En este área de trabajo hemos documentado la mayor parte de las piezas de esta campaña en el monte San Pedro: 587 objetos (el 70,72%). La intervención comenzó con la limpieza de la cubierta vegetal tanto del interior del fortín como de la trinchera de acceso y la trinchera de combate (UE001). En este nivel se documentaron restos derivados de las prácticas de senderismo y caza de la zona, tales como botellas de vino y latas de conserva, adscribibles a un nivel de uso de los años 1980 y 1990. En cuanto a la descripción del fortín cuadrangular de cemento, de unos 2 x 2 m y la principal estructura construida en el sector, en superficie, se apreciaba la existencia de tres muros, en los lados suroeste, norte y noreste (UE002). La estructura carece de cubierta, si bien se detecta el arranque del techo en la pared norte. El hierro del encofrado asoma en algunos puntos con marcas de corte. La potencia de rellenos y derrumbes se intuía notablemente, teniendo en cuenta que la estructura, en su estado original, debía de ser de altura similar o superior a la de un adulto de pie. El vano de acceso al interior del fortín se sitúa en la esquina noreste de la estructura, dando paso a una vía atrincherada que conecta esta estructura con el ramal principal o trinchera de combate.

Una vez retirada la cubierta vegetal, el relleno inicial del interior del fortín se componía de un estrato marrón oscuro, con bastantes aportaciones de roca caliza, posiblemente en relación con el sustrato natural de todo el entorno, que es básicamente lapiaz calizo. Esto era fácilmente observable también en las trincheras una vez retirada la cubierta vegetal: la parte superior de las paredes originales de trinchera asomaba en superficie unos centímetros por encima del relleno. También se procedió a la realización de la planimetría con estación total, tanto de los restos del fortín (UE002) como de los contornos de trinchera (UE003).

Durante la excavación del fortín se discriminaron diversas unidades estratigráficas relacionadas con procesos de colmatación de la estructura. Se encontraron también restos de la propia estructura, en niveles grisáceos, con muchos trozos de cemento (UE 008). En este nivel se documentó una gran cantidad de restos de metralla. En la trinchera de acceso y en la trinchera de combate perpendicular a este también se recogieron muchos fragmentos de metralla (unidad de relleno, UE007). Si revisamos el conjunto de materiales en estos niveles medios, de relleno y colmatación, tanto en las trincheras como el interior del fortín, podemos ver que el 61% de los restos se corresponden con fragmentos de metralla. La mayor parte son trozos de piezas de artillería. Como veremos más adelante, los cráteres registrados en la zona por topografía con estación total robotizada y GPS subcentimétrico nos remiten a un verdadero *paisaje lunar* compuesto por decenas de impactos de bombardeo. En este sentido, la proporción de metralla registrada descende a medida que hablamos de estratos en niveles inferiores más cercanos al nivel de uso durante los meses de invierno de 1937. Sobre el suelo original de roca, tanto del fortín (UE012) como de la trinchera de acceso (UE014), el porcentaje de metralla registrado no supera el 16-23%. En cambio, la cantidad de munición observada –casquillos, balas y guías de peine– aumenta considerablemente. Sobre el suelo del fortín encontramos casi una veintena de casquillos, lo que arroja un porcentaje del 28,57% respecto al total de objetos registrados en esta unidad estratigráfica. De igual forma, en el suelo de la trinchera de acceso, el nivel de uso de los combatientes de la Guerra Civil,

encontramos un porcentaje idéntico de casquillos (28,57%), así como un inusualmente elevado porcentaje de proyectiles enteros que no fueron disparados (11,68%). Incluso se ha documentado un cargador entero, con las balas aún sin sacar de su guía de peine. Además, la proporción de objetos de uso cotidiano, tales como fragmentos de vidrio y de lata y elementos de equipamiento y uniforme, también aumenta en estos niveles de uso originales de 1936-1937. En lo que respecta a la munición encontrada en el sector 01<sup>3</sup>, hay dos áreas con concentraciones notables de casquillos y guías de peine: el acceso inmediato al fortín y la parte oriental de la trinchera de combate. Puede que estas fuesen zonas de disparo, pero, debido a su mala visibilidad sobre el entorno, lo más probable es que aquí se concentre mayor densidad de munición debido a su cota: estos son los puntos más bajos del conjunto fortificado y en los que finalizan las pendientes, así como las posibles corrientes que siguen los procesos postdeposicionales.

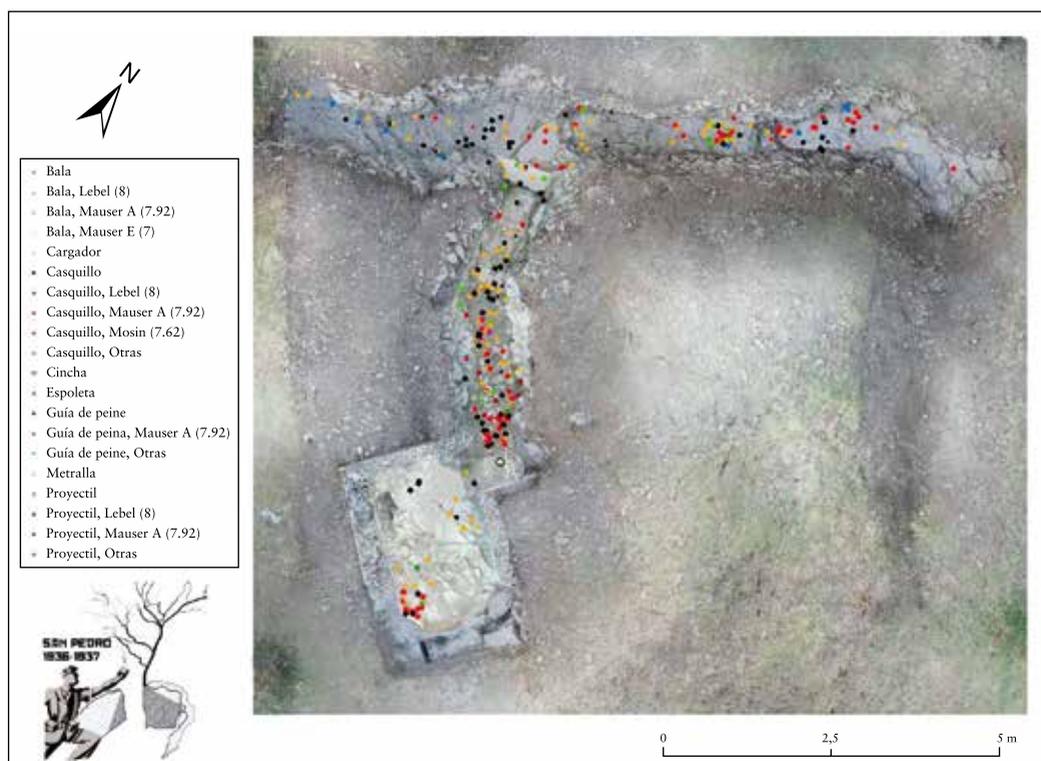


Figura 4. Fotogrametría digital y distribución de materiales arqueológicos en el sector 01.

3 Para el estudio de la munición se han seguido principalmente las indicaciones metodológicas del trabajo del arqueólogo Antxoka Martínez Velasco (2008) en este ámbito. También se han utilizado las bases de datos del portal web [www.municion.org](http://www.municion.org), tal y como se ha hecho, por ejemplo, en el otro caso de excavación arqueológica con materialidad de la Guerra Civil en Araba, en Murugain (Aramaio) (Telleria, 2011).

En el sector 01 se han encontrado 138 casquillos, de entre los cuales el 26% no ha podido ser identificado por su mal estado de conservación. En el resto, la lectura de los marcajes ha sido crucial para su identificación. De esta forma, se ha podido comprobar que el conjunto más significativo de munición es de procedencia alemana, mientras que el segundo grupo es de origen checoslovaco. Otras procedencias documentadas son la estadounidense, la soviética o la polaca, mientras que la munición de origen español apenas alcanza un 2%.

La mayor parte de la munición manejada por el Ejército vasco procedía de compras irregulares de armamento en mercados internacionales (Beldarrain, 2012, pp. 115-118). En otoño de 1936 llegó a Euzkadi una importante remesa de armamento y munición, gracias a la compra de Lezo de Urrestieta, personaje vinculado al PNV y a la resistencia frente al ejército de Franco aquellos primeros meses de la Guerra Civil. Especialmente notable fue la llegada de munición checoslovaca, con fusiles Máuser calibre 7.92 mm de última generación. Estos fusiles, modernos y con una factura de gran calidad, estaban muy bien valorados en la época. En términos arqueológicos, la munición checoslovaca es casi un fósil director en contextos de la Guerra Civil, en tanto que casi siempre se relaciona con el Frente Norte y, específicamente, con el frente vasco defendido por *gudaris* y milicianos. Sin embargo, con el avance franquista, las tropas sublevadas también empezaron a utilizar este armamento, una vez capturado al bando contrario, y por esa razón se ha encontrado munición checoslovaca en otros contextos como, por ejemplo, en el campo de batalla de Belchite (Zaragoza)<sup>4</sup>. En cuanto a la munición alemana (también para fusiles Máuser 7.92 mm), hay dos orígenes posibles. Como es bien sabido, la Alemania nazi apoyó a Franco a lo largo del conflicto. No solo lo hizo mediante la Legión Cóndor, con sus efectivos por tierra, mar y aire, sino que el ejército de Franco utilizó armamento alemán de forma masiva, incluso hasta mucho después de la Guerra Civil. Por lo tanto, es posible que los defensores de este fortín estuviesen utilizando armamento capturado al enemigo en algún suceso previo. Tanto la munición alemana como la checa son de fabricación moderna y de última generación: los marcajes no suelen mostrar fechas anteriores a 1933 o 1935. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la munición estadounidense. Casi en todas las piezas norteamericanas el marcaje reza «WESTERN 1918»; se trata de un modelo de Remington para fusiles tipo Lebel de 8 mm que originalmente iba a ser vendido en la Rusia zarista en el contexto de la Primera Guerra Mundial (Zieger, 2000). Sin embargo, la Revolución bolchevique de 1917 y la posterior firma de la paz con Alemania mediante el tratado de Brest-Litovsk en 1918 hizo que este stock de armamento estadounidense nunca llegase al destino que se había fijado en un principio. En cambio, tal y como se puede comprobar en las trincheras del monte de San Pedro, estas remesas sí que consiguieron llegar a Europa, si bien su uso se postergó hasta 1936-1937, en el contexto de la Guerra Civil en Euzkadi. Toda esta serie de procesos de producción, mercados internacionales y reaprovechamientos bélicos nos

4 Informe de nuestras excavaciones de la campaña arqueológica 2014 en Belchite, en codirección con el Instituto de Ciencias del Patrimonio (CSIC). Recuperado de <http://digital.csic.es/handle/10261/114184>.

ayuda a comprender el carácter tecnológicamente complejo y mestizo de la guerra del 36 en Euskadi. Un conflicto a una escala territorialmente modesta, pero con implicaciones, en forma de *inputs* y *outputs*, a nivel internacional.

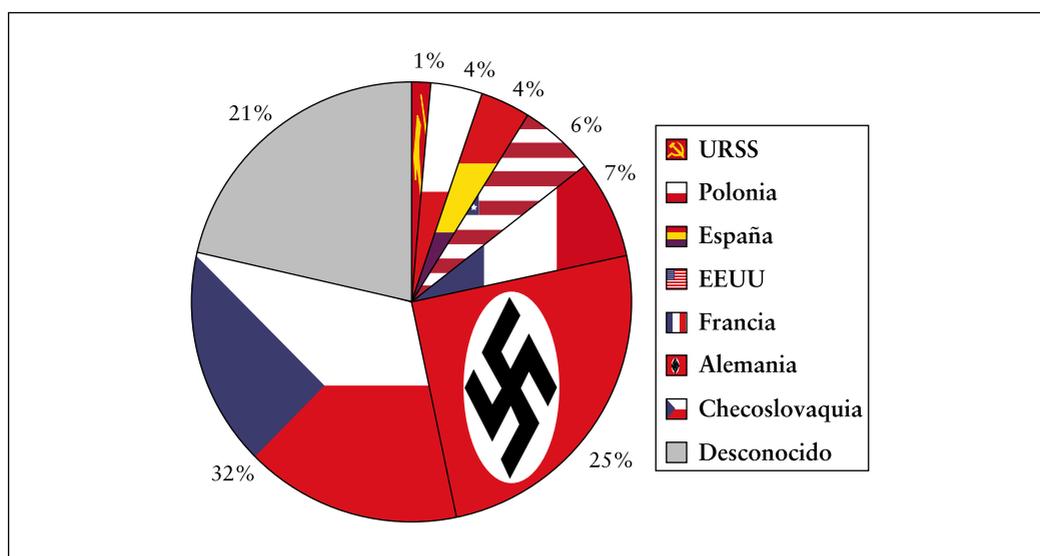


Figura 5. Procedencia de la munición documentada.

Por último, el hecho de que la proporción de metralla registrada no disminuya sino que aumente sobre los primeros niveles de relleno puede ser la prueba de que esta posición sufrió todavía algunos bombardeos más tras su cambio de ocupación y su «abandono». Esto podría estar relacionado con los testimonios escritos de medios de la época, como el periódico *Euzkadi Roja*, que nos hablan de un intenso hostigamiento de estas posiciones por parte de las baterías republicanas de las Minas (posición XI, según nomenclatura de la época) los días siguientes a su pérdida, el 27 de mayo de 1937.

De vez en cuando se oía tronar el cañón en dirección a Amurrio. Eran nuestras baterías que castigaban eficazmente las alturas de San Pedro y Chibiarte (*Euzkadi Roja*, 28/05/1937).

En cuanto a los objetos de uso cotidiano también hay que destacar el hallazgo de una hebilla de cartuchera en el acceso al fortín (UE007) y, asimismo, de un fragmento de cera correspondiente a una vela utilizada para la iluminación de esta misma trinchera. En la trinchera de combate que perpendicularmente al conjunto principal sigue una dirección oeste-este, sobre el suelo de roca (UE008), se encontraron también restos de plástico de color granate, junto con el fondo de algún envase, cuyo logotipo no hemos conseguido identificar. Para acabar, hacia el final de la excavación se consiguió visibilizar todo el conjunto fortificado que componía el sector 01. A nivel estructural, se aprecia la excavación de ambas trincheras en el lapiaz de roca caliza, de tal forma que podemos hablar de *esculpir* las trincheras más que de excavarlas. Tanto es así que, en

la trinchera de combate que va de oeste a este, el suelo de roca (UE011) está esculpido a varios niveles: la cota baja hacia el centro por ambos lados, con peldaños de roca a modo de escalera. Tanto en la parte oeste como este de esta trinchera, se documentaron dos banquetas trabajadas en la piedra. Por otro lado, las necesidades de control y canalización de aguas parece que obligaron a instalar una viga de hormigón (UE013) a modo de límite entre la trinchera oeste-este y la trinchera de acceso al fortín (UE014). El suelo del interior del fortín (UE012) también es básicamente la roca cortada y no se aprecia ningún tipo de suelo preparado sobre la misma. La estructura de hormigón (UE002) se encastra en la roca directamente y esto es especialmente apreciable en la pared sur-sudoeste del fortín: en la meseta de disparo, sobre la que se posarían las patas de la ametralladora, se aprecia un trabajo de factura gruesa que aprovecha el lapiaz, cubriéndolo de cemento y así dándole consistencia al encastre.

#### 4.2. Excavación del sector 02: una trinchera como observatorio y como diana

El sector 02 se sitúa a una decena de metros al este de la cima de San Pedro de Beratza, en terrenos de Arrastaria (Amurrio, Araba). Se compone de una trinchera rectilínea que termina en un emplazamiento cóncavo y que además se compone de tres cubetas excavadas en la roca, a modo de refugio, y dos posibles banquetas de tirador. Con 243 objetos registrados (el 29,27% del total) y a falta de finalizar totalmente los trabajos de excavación y registro de hallazgos en el emplazamiento cóncavo, el resto de espacios de este sector de excavación arroja los siguientes datos significativos:

Para empezar, al igual que en el sector 01, se aprecia la existencia de trabajos de relleno y amortización de las estructuras, posiblemente llevados a cabo tras los combates. Testimonios orales de la zona nos hablan de cómo las autoridades militares obligaron a varios vecinos del lugar a acometer labores de recogida de cadáveres y tapado de trincheras. En algunos casos, ambas tareas se complementaban: varios cuerpos debieron ser enterrados en las propias trincheras, tras aplicarles cal viva.

En cualquier caso, algo que resulta llamativo en los rellenos de la trinchera del sector 02 es que la proporción de metralla es bastante inferior a la del sector 01: no suele superar el 13% de piezas halladas. Y además, al contrario que en la otra área de trabajo, en el sector 02 la proporción de fragmentos de metralla aumenta en los niveles de uso. Por ejemplo, en el suelo original de roca de la trinchera el porcentaje de metralla asciende al 22%.

Otro aspecto significativo en el conjunto de la cultura material observada en el sector 02 es la notable cantidad de balas. Si bien es cierto que se documentan varios casquillos, en proporciones similares a las de sector 01, aquí también registramos varias balas, en muy pocos casos impactadas con fuerza. Esto tal vez nos esté hablando de disparos efectuados contra esta cota a media y larga distancia. Según las fuentes documentales tales como los partes de operaciones, las fuerzas republicanas consiguieron reconquistar la cima de San Pedro la mañana del 31 de mayo de 1937 (Beldarrain, 2012). Este golpe de mano, efímero y realizado con un alto coste en bajas, puede haber quedado materializado en este porcentaje notable de balas en cotas medias y superficiales: en torno a un 25,71%.

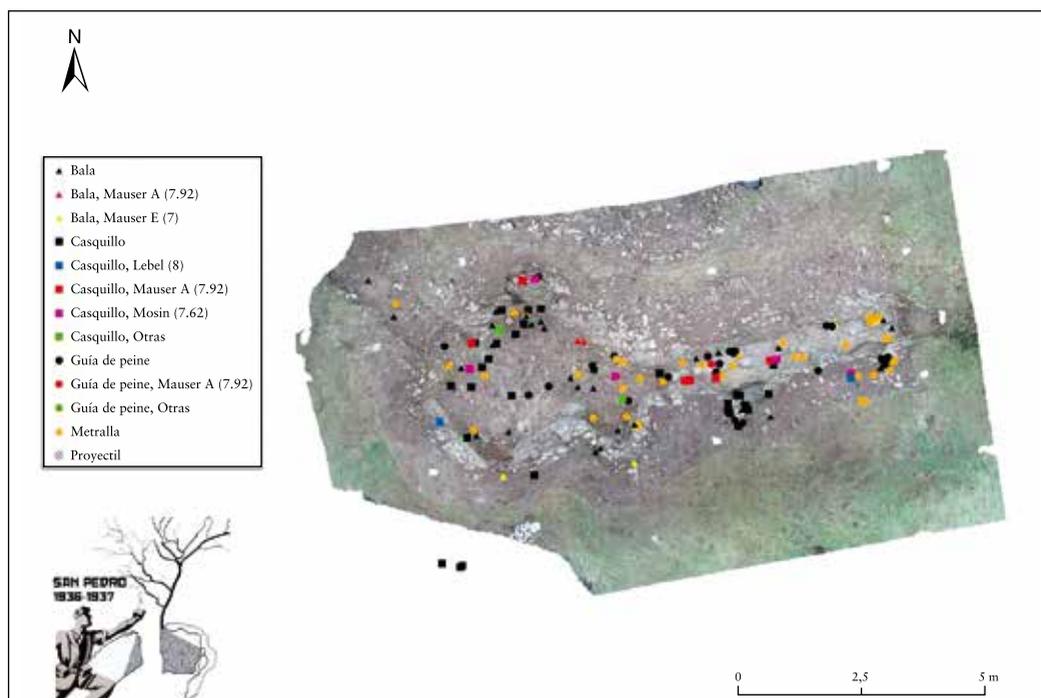


Figura 6. Distribución de materiales arqueológicos en el sector 02.

Otra cuestión digna de mención es el hecho de que se han registrado pocos materiales de uso cotidiano en los refugios excavados en la roca. En uno de ellos se encontró, por ejemplo, un fragmento de lata metálica con el logotipo original aún legible: «LFEX». Esta leyenda se corresponde con una empresa farmacéutica de fabricación de pastillas para la tos llamada OLFEX, con sede social en Bilbao. Sin embargo, como decimos, se trata de una excepción: no se observan proporciones destacables de materiales de vida en esta posición, tal vez debido a su carácter netamente defensivo o de puesto de observación y tiro.

Se han documentado también posibles prácticas de reutilización o amortización de materiales de guerra, posiblemente durante el propio conflicto. Hablamos de la UE 1011: un agujero realizado en la roca inmediatamente al lado de una posible banqueta de tirador. Aquí documentamos restos de combustión y una gran cantidad de «chatarra bélica»: 6 balas, 3 casquillos (dos de ellos de ametralladora Mosin-Nagant) y aproximadamente unos 150 clavos. La gran cantidad de clavos puede ser la evidencia de una práctica de quema de cajas y otros soportes de madera con anclajes. Tal vez estos fuegos se hiciesen con el simple objeto de dar lumbre a los combatientes. Sin embargo, resulta llamativo el hecho de hacer fuego en una posición tan visible y susceptible de ser atacada, tanto por parte de un bando como del otro.

Por último, destacamos el hecho de que esta excavación ha servido para visibilizar una pequeña parte del saber-poder técnico de las fuerzas republicanas en el monte San

Pedro. Aquí, los batallones Araba (del PNV) y Leandro Carro (PCE) compartieron espacio fortificado turnándose cada semana (Azkue, 2004). De hecho, se relevaban también en la construcción de un túnel bajo la cumbre del monte San Pedro, que esperaban usar para emplazar la artillería y así hostigar las posiciones franquistas sobre el puerto de La Barrerilla. Sin embargo, la brutal ofensiva del 27 de mayo de 1937 frustró sus trabajos y rápidamente esta posición cambió de manos. A pesar de ello, contamos con la materialidad del emplazamiento como soporte evidencial de las duras condiciones de vida de estos soldados. Así pues, en la trinchera del sector 02 contamos, como hemos dicho, con varias cubetas que harían las veces de refugio o de almacén. El riesgo de inundación por lluvias parecía ser un temor consciente y real. De esta forma, los soldados excavaron en la roca una canalización para el agua que debía correr y acumularse en la trinchera.

Se conocía la existencia de obras semejantes en otros frentes de la Guerra Civil, como en la Ciudad Universitaria en Madrid (González Ruibal, 2016, cap. 3). Hasta el momento no se habían encontrado evidencias similares en el Frente Norte, aun teniendo en cuenta que en este frente las condiciones orográficas y climáticas se mostraron especialmente adversas en la mayoría de los casos.

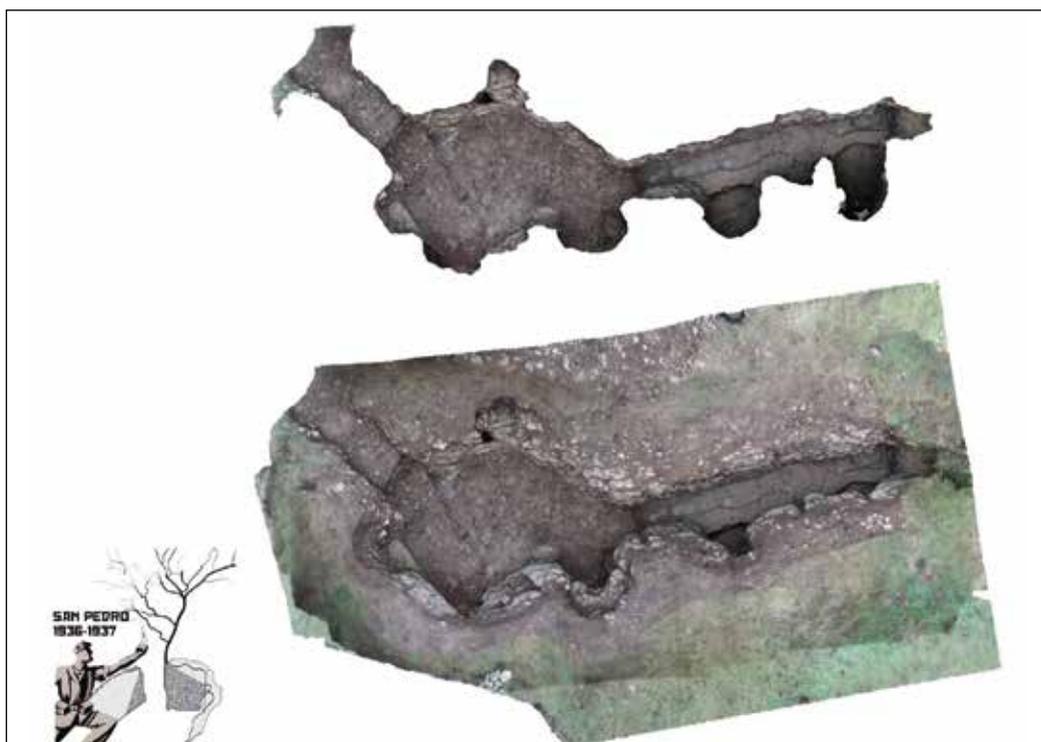


Figura 7. Fotogrametría digital del sector 02.

### 4.3. Actividades de socialización del patrimonio

En las dos semanas que duró la intervención arqueológica de esta primera campaña atendimos diariamente a todos aquellos ciudadanos que se acercaron a visitar las excavaciones. Como resultado de los trabajos hemos podido definir un itinerario de visita y diseñar una serie de materiales didácticos que serán utilizados en el futuro para organizar ciclos de visitas guiadas. Pusimos en práctica este modelo de visita con públicos diferentes, desde vecinos y trabajadores de la zona (comité de empresa de Inauxa S. A. con motivo de su 40.º aniversario, por ejemplo) hasta aficionados procedentes de todo Euskadi.

Por segundo año consecutivo, organizamos un stand sobre Arqueología de la Guerra Civil en el Museo BIBAT de Vitoria-Gasteiz, en el marco de las actividades de la Semana de la Ciencia de la UPV/EHU (3-6 de noviembre de 2016). El objetivo de esta actividad era mostrar el trabajo científico en arqueología del pasado contemporáneo a través de nuestras excavaciones en contextos de la guerra civil española. En este caso, abordamos de manera monográfica las excavaciones en San Pedro. Los materiales exhumados procedentes directamente de la excavación podían ser manipulados por los visitantes. En el stand reproducimos las condiciones de vida en las trincheras de los combatientes en el monte de San Pedro. Para ello contamos con la colaboración de los recreadores de la asociación Lubakikoak, quienes aportaron también desinteresadamente materiales originales de la época. Durante los cuatro días de exhibición atendimos a cientos de escolares no solo de Araba, sino también de Bizkaia y Gipuzkoa. Por segundo año consecutivo, nuestro stand ha sido de los mejor valorados por el público asistente. Esta actividad se complementó con la organización de unas jornadas tituladas «Gudaris y milicianos en El Refor: El retorno», el 6 de noviembre de 2016 en las instalaciones del antiguo reformatorio de Amurrio, ex cuartel general de los milicianos anarquistas del batallón Bakunin durante la Guerra Civil.

En el transcurso de los trabajos consideramos prioritario hacer llegar a la comunidad local nuestro proyecto arqueológico. A este respecto, con anterioridad a la excavación nos pusimos en contacto con los diferentes agentes sociales de Amurrio e Izarra, con locales de hostelería y asociaciones, para organizar en colaboración con ellos «barferencias», esto es, charlas distendidas que reviertan en la economía local y de paso nos sirvan para recabar información sobre el pasado reciente. Impartimos nueve de estas barferencias en Vitoria-Gasteiz, Arrastaria, Amurrio, Uzkiano e Izarra. Durante la campaña de campo, la excavación arqueológica en el monte de San Pedro estuvo abierta a la ciudadanía. Al trabajar también los fines de semana (incluido el puente de Todos los Santos), toda la gente interesada pudo pasarse por allí: aficionados, montañeros, ciclistas, vecinos, familias... Cada media hora un miembro del equipo monitorizaba una visita guiada durante la cual los participantes podían tocar los restos materiales exhumados y recibían información de primera mano sobre el avance de las investigaciones. Este enfoque de *abierto por obras* nos permitió recoger abundantes testimonios orales que clarificaron aspectos claves del paisaje bélico que estábamos excavando.

El fin de semana del 5 y 6 de noviembre de 2016, en el marco de la citada Semana de la Ciencia de la UPV/EHU, planteamos una jornada de puertas abiertas para la

que contamos con los recreadores de la Asociación Lubakikoak<sup>5</sup>. Estos especialistas en *Living History* se acercaron a Uzkiano caracterizados como milicianos del batallón Bakunin, que combatió en estos parajes entre 1936 y 1937. Ante las duras condiciones meteorológicas no pudimos trasladarlos a las excavaciones, pero sí pudieron ambientar la visita guiada y las charlas impartidas en el Centro Social de Uzkiano por la mañana y por la tarde en el stand citado en el Museo BIBAT de Vitoria-Gasteiz. Nuestro proyecto estuvo abierto a todo tipo de públicos. Para llegar a ellos definimos una estrategia de trabajo basada en un principio muy claro: la información en tiempo real y la transparencia a la hora de dar a conocer las investigaciones en curso. Como herramientas fundamentales para alcanzar este objetivo utilizamos dos blogs vinculados al proyecto, estuvimos especialmente activos en las redes sociales y nos coordinamos con los gabinetes de prensa del ayuntamiento de Amurrio y de la UPV/EHU.

Así pues, diseñamos un blog específico en euskera, [www.sanpedro1936.wordpress.com](http://www.sanpedro1936.wordpress.com), que se ha convertido en un hito en la divulgación científica en el idioma propio del país. Por otro lado, hicimos uso del blog editado por nuestro grupo de trabajo desde 2008, [www.guerraenlauniversidad.blogspot.com](http://www.guerraenlauniversidad.blogspot.com). Escrita en castellano, esta plataforma es seguida por mucha gente y nos permite dar a conocer el proyecto en todo el conjunto del Estado español (Marín et al., 2014).



Figura 8. Recreadores de Lubakikoak caracterizados como milicianos anarquistas del Batallón Bakunin, en el stand de la Semana de la Ciencia de 2016 en el Museo BIBAT de Vitoria-Gasteiz.

## 5. VALORACIÓN FINAL

Entre julio de 1936 y junio de 1937, el entorno del monte San Pedro fue un espacio intermitente en cuanto a su protagonismo en la guerra. Al principio del conflicto este entorno vivió algunos episodios de los que apenas guardamos recuerdo, como el rápido ataque franquista a Urduña del 4 de agosto de 1936, la ocupación de este sector por parte de fuerzas requetés (una gran parte, voluntarios de la zona, comandados por Julio Uzquiano, también conocido como *El Rubio de Aloria*), la apertura de un frente secundario durante la batalla de Villarreal en diciembre de 1936 (Aizpuru, 2008; Salgado, 2007) y el ataque final franquista que acabó con el sector republicano en mayo-junio de 1937. Todos estos procesos y eventos dejaron su impronta en este paisaje.

5 <http://lubakikoak.com/san-pedro-1936-1937-arqueologia-la-guerra-civil-espanola-zientzia-astea-2016-vitoria-gasteiz-uzkiano/>.

A nivel arqueológico, esta primera campaña de excavaciones en el monte de San Pedro permite reelaborar este relato historiográfico sobre los acontecimientos bélicos que tuvieron lugar en ese paisaje entre 1936 y 1937. Concretamente, los trabajos desarrollados en el sector 01 evidencian la resistencia ofrecida por el ejército de Euskadi a unas fuerzas oponentes que contaban con apoyo masivo de unidades blindadas motorizadas y aviación. En el sector 02, en cambio, parece que tenemos evidencias materiales que nos remiten a procesos de *larga duración*, como son la excavación de cubetas a modo de refugio o almacén, la construcción de sistemas de canalización de aguas en la roca y la combustión de materiales para su reaprovechamiento. La gran cantidad de balas encontradas, además, parece hablarnos de esta trinchera como una diana fijada en los visores de los fusiles de ambos bandos.

A este respecto podemos reconstruir los combates que tuvieron lugar entre el 27 y el 31 de abril de 1937. La planimetría de toda la zona prueba la fiereza del ataque artillero franquista en los preparativos de la conquista y el hecho de haber sido este uno de los puntos en los que se ensayó la conocida, posteriormente, como *guerra relámpago* en la II Guerra Mundial. A su vez, el trabajo con la memoria oral ha ayudado a conocer los pormenores del programa de fortificación de este paraje llevados a cabo por orden de las autoridades leales en el invierno y la primavera de 1937. Nuestro estudio clarifica el tipo de estrategia defensiva asumida por el gobierno de Euzkadi, con trincheras lineales que definen una línea de frente continua, siguiendo el modelo francés de la I Guerra Mundial, a diferencia de las posiciones franquistas de Uzkiano, reductos interconectados entre sí que baten las zonas de paso. Por otro lado, nuestras excavaciones constatan la potencialidad arqueológica de este paraje, su buen estado de preservación, y la existencia de suelos de ocupación sellados por cascote y sedimento de considerable grosor. Esta realidad ha impedido que los detectoristas accedan a los niveles arqueológicos. Finalmente, conviene señalar que son necesarias al menos dos campañas más para poder elaborar con rigor y fundamento un relato arqueológico serio de las batallas del monte de San Pedro.

A nivel metodológico hemos aplicado técnicas de registro inéditas hasta el momento en el ámbito de la guerra civil española en Euskadi. A este respecto hemos contrastado herramientas que nos han funcionado bien en otros frentes de guerra como la Ciudad Universitaria de Madrid (González Ruibal, 2016, cap. 3) o Belchite en Zaragoza (Rodríguez et al., 2016). En este sentido es reseñable la combinación de fotointerpretación, LIDAR, fotogrametría digital, uso de GPS subcentimétrico y estación total robotizada. Así mismo, hemos diseñado una estrategia de trabajo en arqueología pública y arqueología en comunidad, adaptada específicamente al contexto vasco.

Finalmente, a nivel patrimonial, con esta primera campaña hemos conseguido implicar a las administraciones autonómica y local, garantizando la protección de este paisaje bélico al ser declarado área arqueológica. Este reconocimiento es una herramienta óptima para evitar futuras afecciones de actividades furtivas. A su vez, tras negociaciones en búsqueda de consensos, hemos podido implicar a los propietarios de los terrenos, a las Juntas Administrativas de Aloria y Lezama, quienes han exigido una conciliación de los usos agrícolas y ganaderos de los terrenos con la puesta en valor de

los restos arqueológicos. Esta negociación es básica para garantizar la socialización de este patrimonio. Finalmente, hemos dado a conocer a la ciudadanía en su conjunto esta zona del frente de guerra en el norte de Álava, con un ambicioso programa de actividades de socialización del patrimonio.

## 6. LISTA DE REFERENCIAS

- Aguirregabiria, J. M. (2015). *La batalla de Villarreal de Álava. Ofensiva sobre Vitoria-Miranda de Ebro. Noviembre y diciembre de 1936. Monografías de la Guerra Civil en Euzkadi*, 9. Bilbo: Ediciones Beta.
- Aguirregabiria, J. M. & Tabernilla, G. (2006). *El frente de Álava. Primera parte: De la sublevación militar a vísperas de la batalla de Villarreal*. Bilbao: Ediciones Beta.
- Aizpuru, M. (2008). Gerra Zibila Euskal Herrian. Bide berriak: Legutioko erasoaldia. *Uztaro*, 37, 33-56.
- Ayán Vila, X. M. (2016). ¿Un mundo en guerra?: Públicos, comunidades y arqueología del conflicto. En M. Díaz-Andreu, A. Pastor Pérez & A. Ruiz Martínez, (eds.) *Arqueología y comunidad. El valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI* (p. 259-276). Madrid: JAS Editorial.
- Ayán Vila, X. M. & García Rodríguez, S. (2016). *Ha llegado España: Arqueología de la memoria nacionalcatólica en Euskadi. ArqueoWeb*, 17, 206-238.
- Ayán Vila, X. M., González Veiga, M. & Rodríguez Martínez, R. M.<sup>a</sup> (2012). Más allá de la arqueología pública: arqueología, democracia y comunidad en el yacimiento multivocal de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra). *Treballs d'Arqueologia*, 18, 63-98.
- Azkue, K. (2001). *Araba, oi Araba! La lucha en Araba por la libertad de Euskal Herria*, s. l.: s. ed.
- Beldarrain, P. (2012). *Historia crítica de la guerra en Euskadi (1936-37)*. Oñati: Intxorta 1937 Kultur Elkartea.
- Box, Z. (2010). *España: Año Cero. La construcción simbólica del franquismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Buces Cabello, J. & Almorza Arrieta, K. (2016). *Saseta defentsa-sistema*. Donostia: Sociedad de Ciencias Aranzadi.
- García, M. & Diego, M. (2014). Recuperación de Lemoatx: una propuesta ciudadana. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Arqueología de la Guerra Civil Española, Vitoria-Gasteiz, 9-13 de diciembre de 2014.
- García Uribe, I. & Zárata Casado, R. (2014). Burdín Hesia Ugaon. El Cinturón de Hierro en Ugao-Miraballes: unos vecinos conservando su patrimonio. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Arqueología de la Guerra Civil Española, Vitoria-Gasteiz, 9-13 de diciembre de 2014.
- González de Langarica Mendizábal, A. & López de Maturana Diéguez, V. *Catálogo de símbolos y monumentos públicos existentes en Euskadi que supongan una exaltación de la guerra civil y de la dictadura. Informe para el Gobierno Vasco*. Recuperado de [http://www.jusap.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/retirada\\_simbolos\\_franquistas/es\\_dictamen/adjuntos/catalogo\\_castellano\\_con\\_logo\\_gv.pdf](http://www.jusap.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/retirada_simbolos_franquistas/es_dictamen/adjuntos/catalogo_castellano_con_logo_gv.pdf).

- González Ruibal, A. (2007). Making things public: archaeologies of the Spanish Civil War. *Public Archaeology*, 6(4), 203-226.
- González Ruibal, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una arqueología de la Guerra Civil Española*. Madrid: Alianza Editorial.
- Granja Sainz, J. L. (1990). *República y Guerra Civil en Euskadi (Del pacto de San Sebastián al de Santoña)*. Bilbao: HAEE/IVAP.
- Herrero Acosta, X. & Ayán Vila, X. (2016). De las trincheras al museo: sobre el reciente proceso de patrimonialización de la Guerra Civil Española en Euskadi. En I. Arrieta (ed.). *Lugares de memoria traumática: representaciones museográficas de conflictos políticos y armados* (pp. 99-122). Bilbao: UPV-EHU.
- López de Maturana, V. (2014). *La Reinención de una Ciudad. Poder y política simbólica en Vitoria durante el franquismo (1936-1975)*. Bilbao: UPV-EHU.
- Mañana Borrazás, P., Blanco Rotea, R. & Ayán Vila, X. M. (2002). *Arqueotectura 1: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. Santiago de Compostela: LPPP, USC. (Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio, 25).
- Marín Suárez, C. (2014). De «lugares de memoria» a «lugares de historia»: la arqueología cocontemporánea ante el patrimonio de la Guerra Civil Española y de la dictadura franquista. En S. Biasatti y G. Company (comps.). *Memorias Sujetadas. Hacia una lectura crítica y situada de los procesos de memoria-lización* (pp. 107-142). Madrid: JAS Editorial.
- Marín Suárez, C., Ayán Vila, X. M., Compañy, G. & González Ruibal, A. (2014). El blog «Arqueología de la Guerra Civil». Un proyecto entre la ética y la estética. En J. Almansa (ed.), *Arqueología Pública en España* (pp. 419-437). Madrid: JAS Editorial.
- Martínez Velasco, A. (2008). Breve introducción a la cartuchería para arqueólogos. *Sautuola: Instituto de Prehistoria y Arqueología*, 14, 383-398.
- Monje, J., Etxezarraga, J. & Murgizu, J. (2014). Experiencias desde la Asociación para la recuperación de la Memoria Histórica Intxorta 1937 Kultur Elkarte. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Arqueología de la Guerra Civil Española, Vitoria-Gasteiz, 9-13 de diciembre de 2014.
- Ortega, A. T. (2010). *Cartografías silenciadas*. València: Universitat de València.
- Rodríguez Simón, P., González Ruibal, A., Ayán Vila, X., Marín Suárez, C., Franco Fernández, M. A., Martínez Barrio, C., Laíño Piñeiro, A. & Garfi, S. (2016). Arqueología de la Guerra Civil en la Batalla de Belchite. En *Actas del I Congreso Arqueología y Patrimonio aragonés (Zaragoza, 24 y 25 de noviembre de 2015)* (pp. 711-721). Zaragoza.
- Ruiz Llano, G. (2012). Villarreal de Álava e Isusquiza: imaginario e idealización del voluntariado alavés durante la Guerra Civil. Recuperado de file:///D:/Documents%20and%20Settings/usuario/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-VillarrealDeAlavaElsusquiza-4721513%20(1).pdf.
- Ruiz Llano, G. (2016). *Álava, una provincia en pie de guerra. Voluntariado y movilización durante la Guerra Civil*. Bilbao: Beta III Milenio.
- Salgado, M. A. (2007). La batalla de Villarreal: 30 de noviembre-24 de diciembre de 1936. *Sancho el Sabio*, 26, 179-211.

- Santacana, J. (2004). Entre l'oblit i la memòria. El patrimoni de la guerra. *Ebre* 38(2), 169-179.
- Telleria Sarregi, E. (2011). Sondeos arqueológicos en el poblado de Murugain (Armaio, Álava). *Estudios de arqueología alavesa*, 27, 135-216.
- Telleria Sarregi, E. (2014). Excavaciones arqueológicas en el monte Murugain (Armaio, Álava). Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Arqueología de la Guerra Civil Española, Vitoria-Gasteiz, 9-13 de diciembre de 2014.
- Uribe, E. (2007). *Un miliciano de la UGT. Monografías de la guerra civil en Euskadi*, 4. Bilbao: Ediciones Beta.
- Zieger, R. (2000). *America's Great War: World War I and the American Experience*. Lanham (Maryland): Rowman y Littlefield Publishers.